

LA IMPORTANCIA DE LAS VACUNAS

Las vacunas son medicamentos biológicos que aplicados a las personas sanas generan defensas que actúan protegiéndole frente a futuras enfermedades o infecciones. Mediante las vacunas se han conseguido erradicar enfermedades como la Viruela, poliomielitis, etc.

Aunque los niños son los que reciben la mayoría de las vacunas, los adultos también necesitan protegerse frente a gérmenes como los del tétanos, la difteria, el neumococo, la gripe, la rubéola...que son causa de enfermedades también en los adultos, en muchos casos más graves que en los niños. Las vacunas se aplican mediante inyección, y con menos frecuencia vía oral. En muchos casos son necesarias varias aplicaciones para conseguir que el efecto protector se mantenga durante años.

Aunque las vacunas se consideran medicamentos muy seguros, en ocasiones pueden aparecer algunas reacciones adversas como: enrojecimiento leve y dolor en el lugar de la inyección, fiebre o dolores musculares. En contadas ocasiones se han presentado reacciones alérgicas fuertes a alguno de los componentes de las vacunas.

En los **adultos** se recomiendan las siguientes vacunas:

- Antitetánica y antidiftérica, cada 10 años (5 años en profesiones de riesgo) a partir de los 18 años
- Gripe y neumococo a partir de los 64 años
- Gripe y neumococo en menores de 64 años con factores de riesgo.
- Hepatitis B en situaciones ó profesionales de riesgo.